



**SE TRANSCRIBE LITERALMENTE EL
DISCURSO DE CONTESTACIÓN DEL ILMO.
Sr. Dr. D. MANUEL USANDIZAGA
SORALUCE, EN EL QUE SE CITA EL
CURRICULUM VITAE DEL NUEVO
ACADÉMICO ILMO. Sr. Dr. D. GUILLERMO
GIL TURNER.**

DISCURSO CONTESTACION

del Académico numerario

EXCMO. SR. DR. D. MANUEL USANDIZAGA SORALUCE

Excelentísimos e ilustrísimos señores académicos.

Señoras y señores:

Constituye un motivo de gran satisfacción personal el haber sido invitado para contestar en nombre de la Real Academia de Medicina al discurso de ingreso de don GUILLERMO GIL TURNER; por el honor de ostentar la representación de Bilbao, en cuyo Hospital de Basurto hace medio siglo en que como interno inicié mi preparación como médico y como especialista en Obstetricia y Ginecología, y por la extraordinaria personalidad del que hoy es recibido académico, con el que estoy tan cordialmente unido científica y personalmente.

La costumbre exige que al contestar a un discurso de ingreso en una Real Academia, deseando la bienvenida, se comience haciendo una exposición de sus méritos, como presentación del nuevo académico; nada más innecesario por ser de sobra conocido y respetado por todos nosotros, si no fuese motivo de una gran satisfacción el contribuir a que se ensalce debidamente esta gran figura médica, que en ningún momento se ha dejado llevar por la vanidad, ejerciendo la profesión con la mayor capacidad, sumada a la mejor modestia.

Si decimos que cursó sus estudios en la Facultad de Medicina de Madrid, de 1929 a 1935, con buen expediente académico: 10 sobresalientes, con 8 Matrículas de Honor, no traduciríamos la realidad. Merece la pena de que se precisen más datos para relatar la formación de un gran médico.

Jefe de clases prácticas en la Facultad; de Física, Anatomía, Fisiología, Histología, Anatomía Patológica y Farmacológica, los tres primeros cursos.

Aprovechando las vacaciones de Navidad y de verano, de 1929 a 1931, acude al Laboratorio de Anatomía Patológica del Hospital de Basurto, regentado por don PEDRO TOLEDO.

Durante el curso 1932-1933, asiste como alumno voluntario a la Casa de Salud Valdecilla de Santander, examinándose de libre en la Facultad de Madrid.

Durante los cursos de 1933-34 y 1934-35, asiste a la Facultad de Madrid y trabaja en el Laboratorio de Anatomía Patológica de la Cátedra de Ginecología del profesor VARELA, bajo la dirección del profesor adjunto doctor MORILLO.

Durante los veranos de 1933 y 1934, asiste al *Pathologisches Institut*, de Bonn, profesor ZELLEN, Laboratorio del Priv. Doz. SCHULTZ BRAUNS, en un total de 7 meses.

Merecen mencionarse sus numerosas salidas al extranjero a diversos niveles de sus estudios para lograr buen conocimiento de los idiomas; dos veces a Inglaterra por un total de 4 meses, dos veces a Francia por un total de 6 meses, tres veces a Alemania por un total de 20 meses.

Ante un ejemplo como éste no se puede resistir a la tentación de subrayar cómo un buen estudiante de medicina puede seguir un eficaz curso de estudios cuando existe el decidido propósito de aprender. No hay nada más injusto que las frecuentes censuras a las posibilidades de la enseñanza de la medicina en España, a pesar de la evidente carencia de medios en las Facultades.

Los alumnos excepcionales, con verdadera vocación de médicos, terminan por encontrar donde compensar las insuficiencias de las Facultades, porque nunca faltan, aunque sean escasos y con dificultades, hospitales, médicos, maestros y libros, eso sí, padeciendo el expediente académico. Es más, estoy por decir que se forman mejor los médicos que trabajan auténticamente, aunque no reciban una enseñanza metódica, programada y más cómoda; por qué no decirlo.

Inmediatamente después de terminar la carrera, GUILLERMO GIL TURNER inicia su especialización: Volontär Artz en la Frauenklinik de Bonn, dos meses con el profesor v. FRANQUE y los diez meses restantes del año con el profesor SIEBKE que le sucedió. Durante ese tiempo pasa por la sección de Ginecología operatoria y la sección de Radium y Roentgentarapia, actuando rotatoriamente como ayudante en las operaciones, acudiendo diariamente al laboratorio de Anatomía Patológica con el Oberartz Brühl a la hora de hacer los diagnósticos de biopsias y piezas operatorias; al final de este período de un año, se le ofreció una plaza de Asistentartz con residencia en la clínica, que no pudo aceptar porque proyectaba su vuelta a España para ocupar el puesto de médico interno del servicio de Ginecología de Valdecilla.

Desde finales de junio de 1936 hasta septiembre de 1940, en años extraordinariamente difíciles, con las interrupciones consiguientes, desempeña el puesto de médico interno de Ginecología en la Casa de Salud Valdecilla, sin escatimar sacrificios para ello, donde redacta su tesis doctoral sobre «Dehiscencia de la herida laparotómica», que leyó en junio de 1940 en la Facultad de Medicina de San Carlos en Madrid y fue calificada de sobresaliente, por lo que se le concedió el Premio Marquesa de Pelayo, primero que se adjudicaba a un interno de Valdecilla, después de cuatro años en que se había interrumpido su concesión, debido a la contienda nacional.

A fines de noviembre de 1940 gana por oposición la Dirección de la Casa de Maternidad de la Diputación de Vizcaya, cargo que actualmente sigue desempeñando.

Bajo su dirección se termina la instalación y puesta en funcionamiento de las obras de ampliación del edificio, se amplía el número de camas y el personal encargado de su asistencia, se crea un Servicio de Ginecología, los consultorios adquieren gran importancia, se crean los Servicios de Radiodiagnóstico y Radioterapia, se instalan laboratorios de Citología, Anatomía Patológica y Bioquímica, muy bien dotados, con un magnífico funcionamiento, y se reorganiza una biblioteca verdaderamente excepcional.

Pero esto no es todo, y se hace una intensa labor docente gracias a la creación del internado de médicos, llegando a constituir una auténtica Escuela de Especialistas, de la que han salido muy destacados alumnos, que hoy día ocupan puestos de importancia.

La intensa labor docente no se limita a los médicos, sino que también se extiende a comadronas y enfermeras, que reciben una muy amplia formación complementaria a sus estudios.

En conjunto, una admirable labor en plena marcha en la actualidad y que permite esperar siga en progresión creciente en los años próximos.

Pero, sobre todo, una anticipación a una transformación que se está realizando en España; el Hospital modelo como base y esencia de la medicina.

En su afán de ampliar los medios clínicos a su cargo, a partir de 1946 viene prestando servicios al Seguro Obligatorio de Enfermedad, como ginecólogo primero y después como Jefe de Clínica de la Residencia Enrique Sotomayor. Gran parte de esta labor en la Seguridad Social se ha hecho en la propia Maternidad, que ha colaborado intensamente con esta obra social, tanto en el terreno de la Ginecología como en la Obstetricia. En abril de 1955 gana el concurso-oposición para la Jefatura de Clínica Ginecológica de la Residencia de la Seguridad Social, cargo que continúa desempeñando en la actualidad.

La labor realizada en la treintena de años que lleva al frente del Instituto de Maternología de la Diputación de Vizcaya, es verdaderamente modelo, que trasciende en numerosas publicaciones. Para darse cuenta de todo su valor es necesario recordar las dificultades que se le plantean entre nosotros a quien está obligado a dirigir, llevada a cabo aisladamente, sin colaboración hospitalaria ni universitaria para el mando, entregado a sus propios conocimientos y recursos. No se trata solamente de una labor clínica, docente y de organización, sino que, además, trasciende en publicaciones, tesis doctorales, participación en Sociedades y Congresos.

La labor llevada a cabo ha tenido el reconocimiento con la concesión de la Gran Cruz de la Orden Civil de Sanidad.

Este discurso, «Acaecer y devenir de la Ginecología», es una magnífica compilación de muchas de las cuestiones que pueden ser objeto de meditación del ginecólogo.

Cuando después de una excelente formación se hace una extraordinaria labor clínica, modelo de rigor profesional y de honradez, se está plenamente autorizado para exponer su opinión, sobre todo en un momento en que hay una transformación de la especialidad en muy diversos sentidos, no siempre igualmente acertados.

En todo el texto de la conferencia destaca la excelencia en la conducta obstétrica seguida, con arreglo a las normas más ortodoxas de las mejores escuelas mundiales.

Merecen mencionarse los comentarios que hace sobre los distintos problemas de la asistencia al parto normal y distócico y el sufrimiento fetal. Es necesario encarecer muy vivamente su detenida lectura y meditación, recomendando atemperar la conducta personal a tan magnífico modelo.

No cabe duda de que estamos asistiendo a una preponderancia de un mayor activismo obstétrico, como consecuencia de las grandes facilidades técnicas. De la época en que el más mínimo problema clínico era motivo de atención y de preocupación del tocólogo, se ha llegado a un ejercicio fácilmente sistematizado. En un momento en que no cabe duda de que existe una crisis en muchos aspectos del ejercicio profesional de la Obstetricia y la Ginecología, dando paso libre a opiniones individuales, no se puede dudar en lo mucho que se agradece poder escuchar una voz serena y equilibrada de un auténtico maestro, con el que es un gran placer identificarse.

Los grandes medios técnicos de que disponen hoy los tocólogos y su buena formación en general, no cabe duda que le autorizan para ejercer la especialidad como crean conveniente, pero tampoco se puede dudar que entre ellos hay quien puede ser tenga opiniones que, dentro de un criterio científico y de honradez profesional, se pueden estimar más valiosos.

Merece subrayarse que la exposición de GIL TURNER no es solamente de problemas clínicos, sino que también se apuntan cuestiones de otro orden que ocupan un lugar muy importante en la Ginecología y la Obstetricia actuales.

Mencionemos, por ejemplo, la planificación familiar, de extraordinaria trascendencia social, que afecta a todos los ginecólogos, aunque algunos nos contamos entre los que no tenemos gran entusiasmo por este aspecto que nos invade la medicina, echando de menos los tiempos en que la misión del médico terminaba con asistir a las enfermas, muy especialmente cuando se pretende hacerle intervenir con técnicas bien alejadas de curar la enfermedad, que en sus formas extremas son inadmisibles, aunque se lleguen a legalizar en algunos países, sin más finalidad que garantizar una vida sexual sin inconvenientes.

También son excelentes los comentarios que se hacen sobre la influencia de los factores psíquicos y de la llamada psicosomática sobre nuestras enfermas.

Asimismo son de subrayar las acertadas consideraciones que hace sobre la formación de los especialistas.

Destina consideración especial a la preocupación por el futuro y lo considera como una tónica general de nuestro tiempo que presiona sobre todos los aspectos de la vida, subrayando que el médico no puede permanecer impasible en actitudes pretéritas y tiene necesidad de proyectarse al futuro manteniéndose en vanguardia de la información para adoptar pronto nuevos métodos superiores a los actuales, lo que considera una permanente revisión de conocimientos, pero sin restarle interés a la medicina sólidamente adquirida.

En un estudio sobre nuestro disertante no se puede dejar de mencionar, aunque es de todos conocido, que forma parte de una familia de médicos verdaderamente ejemplar. No olvidemos este magnífico ejemplo—que en cuatro generaciones sabe mantenerse en un lugar destacado—, al frente de las cuales está LUCAS GIL Y AZCUE, prototipo de esos modestos médicos rurales a los que tanto se debe, al que siguen su hijo CARMELO GIL GORROÑO, creador de la especialidad en Bilbao, su nieto CARMELO GIL IBARGÜENGOITIA, cultísimo introductor de la Obstetricia Clínica, y su biznieto GUILLERMO GIL TURNER, cabeza rectora de la modernísima Maternidad de quien nos ocupamos hoy. Esperamos que siga esta línea con los hijos de éste, médico reciente y estudiante de medicina. No queremos dejar de mencionar otro biznieto, CARMELO GIL TURNER gran cirujano, que actualmente ocupa un lugar destacadísimo en la Cirugía de Bilbao.

En este mismo lugar, hará algún tiempo, con ocasión de un aniversario de la Maternidad de Vizcaya, sostuve una amplia exposición sobre «Los doctores CARMELO GIL, ilustres ginecólogos bilbaínos», en la que hacía su biografía y analizaba su extraordinaria personalidad.

En un estudio que repercute sobre una época de la maternidad no debe dejar de mencionarse, aunque sea de manera esquemática, la extraordinaria importancia de los predecesores. Muy brevemente voy a citar la evolución seguida por la Casa de Maternidad de la Diputación de Vizcaya en el transcurso de casi un siglo, en los siguientes períodos:

La Maternidad secreta para solteras (1878-1908)

En Bilbao existía una Maternidad, semejante a las restantes de España en la época, destinada fundamentalmente a ocultar la culpa de las embarazadas solteras.

Debe ser hacia 1878 cuando don CARMELO GIL GORROÑO comienza a ejercer en Bilbao—no conocemos la fecha exacta—, creando, por decirlo así, la especialidad, y casi al mismo tiempo comienza a preocuparse del funcionamiento de la Maternidad.

Don CARMELO GIL GORROÑO, magnífico ejemplar humano, verdaderamente adorado por sus clientes, de extraordinaria personalidad, ejerció un gran influjo sobre la medicina de Bilbao en su época.

Después de muchas gestiones suyas, en 1908, se inaugura una nueva Maternidad Provincial.

No hace falta decir que el verdadero impulsor de todas estas gestiones hasta conseguir el triunfo final y la inauguración de la nueva Maternidad es don CARMELO, verdadero apóstol de la obstetricia de una época, que hasta entonces se caracteriza por un prototipo de asistencia obstétrica domiciliaria, prestada en gran parte por mujeres incompetentes, reservándose la intervención del especialista en Obstetricia para cuando ocurren incidencias o complicaciones en la evolución del parto, que siempre se resuelve en el domicilio de la enferma quedando la Maternidad reducida a un refugio de madres solteras, con un criterio por lo menos discutible, ya que más que prestar su ayuda a las mismas, influía el especial criterio moral de la época, que tendía principalmente a ocultar las faltas y evitar el escándalo.

Al terminar este período de lucha para la transformación de la Maternidad, en 1908, don CARMELO es nombrado director de la misma.

La Clínica Obstétrica (1908-1940)

Supone una transformación completa de la Institución, analizada ampliamente en el trabajo antes mencionado.

CARMELO GIL IBARGÜENGOITIA, al fallecer su padre en 1910, pasa a ser Director de la Maternidad, que en realidad ya venía ejerciendo y a quien se debe toda la iniciativa para su modernización.

Don CARMELO, hijo, ya pertenece a otra época en que al ginecólogo se le reconocen sus méritos científicos, pero deja casi de pertenecer a la familia de la parturienta, como ocurría con su padre, aunque eran muchos los que cariñosamente le llamaban Carmelito.

El funcionamiento de la Clínica Obstétrica puede descomponerse en dos períodos.

1908-1923. Son años de progresivo ascenso de la Obstetricia Clínica. La Maternidad abre sus puertas a las casadas y muy especialmente a las que necesitan ser intervenidas, y se realiza una labor científica muy importante.

1923-1940. Esta segunda mitad comprende desde la muerte de don CARMELO, hijo, hasta la de don CARLOS MENDEZA, que le sigue en la Dirección.

Se mantiene el mismo criterio de los años anteriores de Obstetricia Clínica y se inicia el abrir la Maternidad a los médicos e, incluso, se llega a dar unos cursos para éstos.

Instituto de Maternología (1940)

Esta época corresponde íntegramente a la Dirección de GUILLERMO GIL TURNER, cuya labor está recogida en el magnífico discurso inaugural que hemos escuchado y en los comentarios que le hemos hecho.

Esta exposición de lo ocurrido en tiempos pasados nos lleva inevitablemente a pensar en el mañana de esta Maternidad.

La Diputación de Vizcaya, siguiendo su criterio de poner sus Instituciones benéficas al nivel de las mejores, proyecta construir una Maternidad verdaderamente excepcional. Confiamos firmemente que este proyecto llegará a realizarse de manera excelente, como es siempre tradición en esta tierra vizcaína cuando se trata de obras benéficas. Hacemos fervientes votos y confiamos en que así suceda.

PUBLICACIONES DEL DR. GUILLERMO GIL TURNER

- Tratamiento de la vulvo-vaginitis gonocócica infantil por la hormona folicular. *Revista Española de Farmacología y Terapéutica*, 1940, T. I, p. 640.
- Valor diagnóstico de la cistografía en la placenta previa (placentografía indirecta). *Clínica y Laboratorio*, 1940, T. XXX, p. 570.
- Lipoma retroperitoneal. *Revista Clínica Española*, 1940, núm. 6.
- Dehiscencia de la herida laparotómica (Tesis doctoral). Ediciones Morata. Madrid, 1944.
- Mioma obstáculo al parto. *Medicina Española*, núm. 49, febrero 1943.
- Consideraciones sobre cardiopatías y embarazo, en colaboración con el Dr. Luis López Areal. *Española de Obstetricia y Ginecología*, 1945, T. II, pp. 235, 333, 422.
- Técnica de la Maternidad de Vizcaya. Imprenta Provincial. Bilbao, 1945.
- La influencia de las «minus» variantes de la pelvis femenina en la evolución del parto (concepto actual de la radiopelvimetría y diagnóstico radiológico de la pelvis). *Actas del II Congreso Luso Español de Obstetricia y Ginecología*. Lisboa, 1948.
- Resultados del pronóstico radiológico en la «minus» variantes de la pelvis femenina. *Actas del II Congreso Luso Español de Obstetricia y Ginecología*. Lisboa, 1948.
- Diagnóstico radiológico de la estrechez pélvica. En colaboración con el Dr. Oscar Gortari Beiner. *Actas de las Jornadas Médicas del Cincuentenario de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao*, 1949, p. 442.
- La Academia de Ciencias Médicas de Bilbao a lo largo de cincuenta años. Discurso inaugural de las Jornadas de su cincuentenario. *Actas de las J. M. del Cincuentenario de la A. C. M. de Bilbao*, 1949, p. 13.
- Parto espontáneo después de operación cesárea, p. 134. *Anales del Sanatorio Médico Quirúrgico*. Bilbao, 1953.
- Riesgo quirúrgico y anestésico de la cardiópata embarazada. Ponencia Congreso Sociedad Ginecológica Mediterráneo Latino. Montpellier, 1955.
- El cáncer genital femenino. *Gaceta Médica del Norte*, 1965.
- La ventosa obstétrica. Discurso pronunciado en el Colegio Oficial de Médicos de Badajoz, 1963.